Col·lecció INSTRUMENTA 55

ECONOMÍA ROMANA. NUEVAS PERSPECTIVAS

THE ROMAN ECONOMY. NEW PERSPECTIVES

José Remesal Rodríguez (ed.)

UNIVERSITAT DE BARCELONA
Edicions

Índice general

Prólogo. 9

Introducción. Economía Romana: nuevas perspectivas. 11
(José Remesal)

Una mirada al pasado reciente / A glance at our recent past

L'instrumentum inscriptum da curiosità antiquaria a fonte per la storia economica e sociale del mondo romano. 17
(Alfredo Buonopane)

Gli scavi a Testaccio: porto fluviale, *Porticus Aemila*, *horrea*, Monte Testaccio 37
(Renato Sebastiani)

La contribución del CEIPAC a la historia económica del Imperio Romano. 75
(Carlos Fabiâo)

The debate on the ancient economy as a "battlefield" and the question of transport routes to the Rhine region. 89
(Christoph Schäfer)

Perspectivas de futuro y nuevos retos / The future outlook and new challenges

The EPNet Project: a non-conventional framework for falsifying historical sources. 119
(José Remesal, Bernardo Rondelli)

The weird, wired past. The challenges of applying network science to archaeology and ancient history. 125
(Luce Prignano, Ignacio Morer, Sergi Lozano, Jordi Pérez, Francesca Fulminante, Albert Díaz-Guilera)

Theory-building of social change using computer simulation. 149
(Simon Carrignon, Xavier Rubio, Jean Marc Montanier)

Tecnología semántica e integración de datos en EPNet. 167
(Diego Calvanese, Alessandro Mosca, José Remesal, Martin Rezk, Guillem Rull)

The wine economy in Roman Hispania. Archaeological data and modellization. 189
(Antoni Martín, Daniel J. Martín-Arroyo, Víctor Revilla)

Prólogo.

Recogemos en este volumen una serie de trabajos dedicados, unos a mostrar algunos aspectos vinculados a la investigación actual, relacionados con el estudio del *instrumentum domesticum* y la economía romana. Otros son la primera muestra del desarrollo de los nuevos enfoques surgidos del proyecto ERC Advanced Grant *Production and Distribution of Food during the Roman Empire: Economic and Political Dynamics* (EPNet) (ERC-2013-ADG 340828).

Hasta ahora, la aplicación de métodos formales, nacidos fuera del ámbito de la investigación histórica, está poco desarrollada dentro de nuestra especialidad. La "ominosa cuestión" de los estudios de Historia Antigua es la falta de datos. Los modelos interpretativos de la economía antigua han partido siempre de análisis deductivos, que dependen siempre del grado de conocimientos del investigador y de sus apriorismos. A lo largo de estos años hemos conseguido reunir una gran cantidad de datos, muchos de los cuales pueden ser presentados como datos seriales gracias a la información obtenida en el Monte Testaccio. Es ésta una circunstancia, la abundancia de datos y el poder ordenar cronológicamente muchos de ellos, es lo que permite los nuevos enfoques propuestos. En última instancia se trata de confrontar los modelos y explicaciones hasta ahora ofrecidas dentro del ámbito histórico, con modelos formales nacidos dentro del ámbito de las ciencias matemáticas y en el ámbito de las ciencias de redes.

Además, estamos haciendo migrar nuestra base de datos CEIPAC, ya puesta en Internet en 1995, a un sistema ontológico de bases de datos, en el que, gracias a un sistema de metadatos, podamos interrelacionar diversas bases de datos que amplien nuestros conocimientos y la capacidad de relacionar multiples aspectos de la investigación.

Dado que los trabajos presentados proceden de ámbitos científicos en los que los sistemas de citación son diversos, se han respetado los sistemas propuestos por cada uno de los autores.

Introducción: Economía Romana. Nuevas perspectivas.

José Remesal Rodríguez

Universitat de Barcelona

> *"For me archaeology is not a source of illustrations for written texts, but an independent source of historical information, no less valuable and important, sometimes more important, than the written sources. We must learn and we are gradually learning how to write history with the help of archaeology."*
>
> (M. Rostovtzeff, *Iranians and Greeks in south Russia*, Oxford 1922, VIII)

En los últimos años hemos asistido a un debate sobre el significado de la economía en época imperial romana.

Dos han sido las posiciones que han polarizado por largo tiempo la discusión. La visión "primitivista" y la visión "modernista". Los primeros pretenden resaltar las diferencias entre la economía antigua y la economía actual. Los segundos, tras la propuesta de M. Rostovzeff, ponen de manifiesto la similitud entre el sistema económico romano y nuestro mundo moderno.

Hoy día, tal vez como superación de esta controversia se defiende que, más bien, se trata de una cuestión de escala y qué fenómenos, que hoy consideramos propios del mundo moderno, también se dieron en el mundo romano aunque con un alcance, una escala, diferente.

Me he declarado más Rostovzeffriano, no porque acepte toda su interpretación sobre la economía antigua, sino por aceptar el criterio que refleja la frase, antes citada, sobre el carácter de las fuentes arqueológicas. Y sobre la necesidad de utilizar las fuentes arqueológicas para el estudio de la economía antigua. Elevar a la categoría de documento histórico un material arqueológico no es tarea fácil. El problema consiste en saber convertir los datos arqueológicos, limitados y a veces contradictorios, en fuentes históricas capaces de darnos información sobre la economía, la sociedad o la política del mundo antiguo.

Pretendía hacer un análisis de la economía romana partiendo de dos criterios: uno, el criterio Rostovzeffriano de que para estudiar la vida económica del mundo antiguo era preciso prestar atención a los restos arqueológicos; el otro, partíamos de la idea de que para hacer progresar nuestros conocimientos debíamos aplicar un método de estudio micro-analítico.

Para ello era necesario elegir un aspecto bien delimitado de la economía antigua. Decidimos elegir, como caso de estudio, un aspecto relacionado con algo fundamental en cualquier sociedad humana: la consecución de alimentos. Fijándonos, particularmente, en el estudio del aceite bético.

La información sobre el aceite bético se encontraba en una situación paradigmática:

Primero, la abundante producción de Ánforas olearías en la Bética permitía pensar que se trataba de un producto destinado en gran medida a la exportación. Conocemos casi un centenar de centros productores de ánforas olearias béticas, las llamadas tipo Dressel 20, situadas a las orillas de los ríos *Baetis* (Guadalquivir) y *Singilis* (Genil) en el triángulo limitado los las ciudades de *Hispalis* (Sevilla), *Corduba* (Córdoba) y *Astigi* (Écija) (Fig. 1). Estas ánforas fueron frecuentemente selladas antes de la cochura.

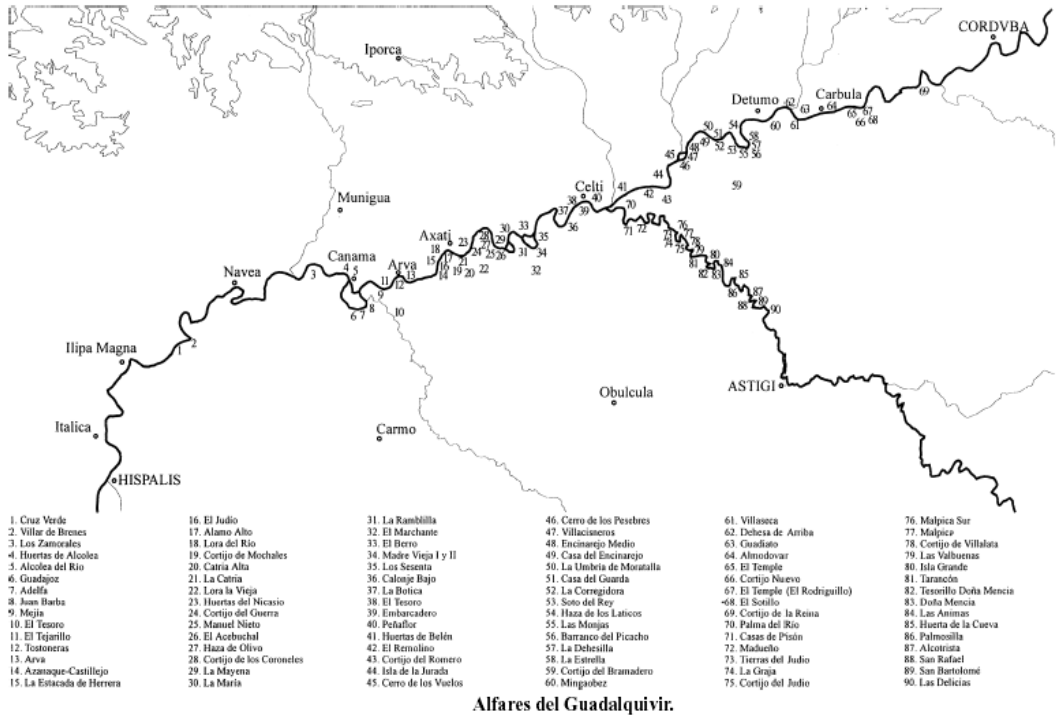

Fig. 1 Plano de las alfarerías del Valle del Guadalquivir.

Segundo, la existencia del monte Testaccio (Roma) (fig. 2), donde el 85% de los millones de ánforas allí contenidas son ánforas olearias béticas, obligaba a pensar que la capital, Roma, había sido abastecida, sistemáticamente, con aceite de oliva bético. Ya Dressel propuso que el Testaccio debió iniciarse en época de Augusto. En el Testaccio no sólo se han hallado miles de sellos en estas ánforas, sino también los llamados *tituli picti*: las "etiquetas" que los romanos escribían sobre cada ánfora, entre cuyos datos figuran: la tara del ánfora y el peso neto del aceite contenido. El nombre del/los personajes que transportaron el ánfora; un control aduanero/fiscal en el que se hace constar: el distrito fiscal desde el que se exporta el ánfora. La confirmación del peso neto contenido; los nombres de las personas que intervinieron en la realización de este control; el año de expedición del ánfora, indicado mediante la fecha consular (Fig. 3).

Fig. 2 Vista aérea del Monte Testaccio (Roma).

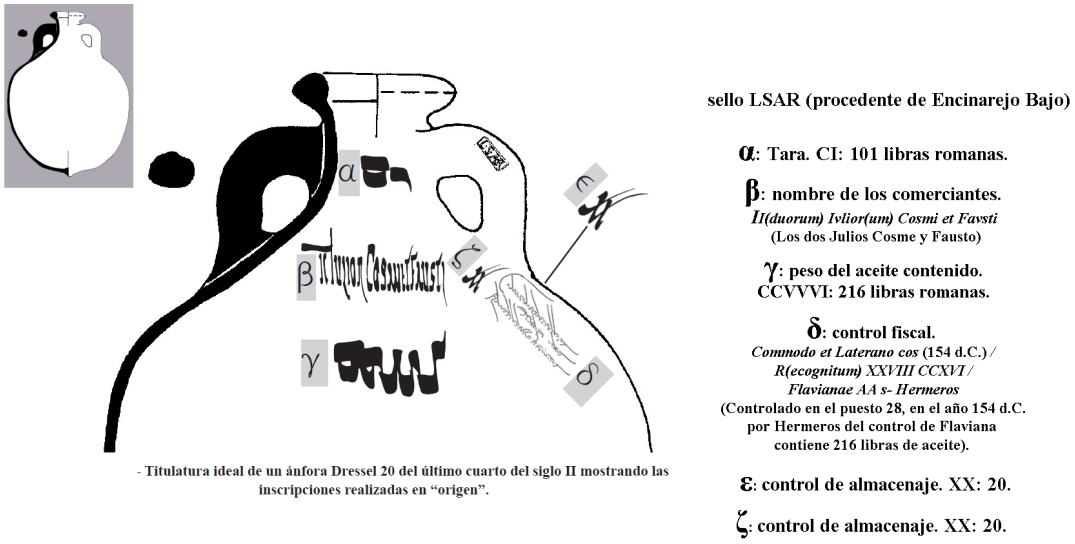

Fig. 3 Ánfora Dressel 20 y su epigrafía.

Todo ello permite disponer de un abundantísimo material, que al disponer de dataciones absolutas, gracias a la datación consular, permite establecer series precisas de documentos. Hecho rarísimo en Historia Antigua.

Tercero, La consistente presencia de ánforas olearias béticas en los campamentos militares de *Britannia*, *Germania* y *Raetia* nos llevó a pensar que la presencia masiva de un producto exótico, sólo podía explicarse si aceptamos que la intendencia del ejército se ocupó de ello.

Este punto de partida nos ha llevado a proponer un nuevo modelo explicativo de la economía romana y de la relación entre el control de alimentos y el desarrollo político de Roma, que es el tema de nuestro proyecto.

La creación de un nuevo régimen político por Augusto cambió el sistema de relaciones en el mundo romano. Augusto tenía como pilares de su poder el ejército, un ejército creado y pagado por él, y el control de la plebe de Roma, único grupo social que podía contraponerse a la voluntad del senado. Augusto y sus sucesores utilizaron continuamente el título de *tribunus plebis* y la *tribunicia potestas* que le convertía en cabeza de ese *populus* que entregó su poder político en manos del emperador a cambio, como se lamentaba Juvenal, de *panem et circenses*.

Tradicionalmente se defendía que cada unidad del ejército, a través de su *praefectus castrorum* se ocupa del abastecimiento de la misma.

Por nuestra parte, propusimos que el abastecimiento militar provenía de tres niveles distintos:

- Las productos y materiales que la misma unidad podía producir (*fabricae legiones, prata legione*s etc.)
- Productos recibido de la provincia en la que estaba acantonada la unidad (p.e. la región de los ubios, Colonia, era gran productora de trigo, del que, sin duda, podían abastecerse la unidades militares de la región.
- Productos que era necesario trasladar desde otras regiones (metales, o cualquier otro producto necesario a la unidad, inexistente en el lugar donde se acantonaba la unidad militar)

El análisis de toda la documentación literaria, arqueológica y epigráfica a nuestro alcance nos llevó a proponer la existencia de una oficina de la *annona militaris*, pues para el acarreo de estos últimos productos era necesaria la existencia de un servicio de abastos y logística ya desde inicios del principado.

Esta idea ha sido aceptada por muchos colegas, que la exponen ya como una *conmunis opinio*, otros, sin embargo, siguen discutiéndola.

Por lo que respecta al abastecimiento de Roma la opinión común era que el emperador sólo tenía que ocuparse de acarrear a Roma el grano necesario para las *frumentationes*, una limitada cantidad de grano que recibía un limitado grupo de ciudadanos romanos. Y que el conseguir dicho grano era la función de la *praefectura annonae*.

Por mi parte he defendido que la función de la *praefectura annonae* era acarrear los suficientes productos básicos, sobre todo grano y aceite, necesarios a toda la población de Roma. Para mantener la paz social, el emperador tenía que asegurar que en Roma no se produjesen hambrunas. En mi opinión la *prefectura annonae* era la oficina que controlaba tanto el abastecimiento de Roma como del ejército.

Desde la creación del grupo CEIPAC (Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica), en 1989, se pretende contrastar estas ideas a través del estudio sistemático de los documentos llegados hasta nosotros. En este sentido la contribución de CEIPAC se ha distinguido por:

- Crear una base de datos de epigrafía anfórica, donde en la actualidad existen más de 40.000 registros, que contienen alrededor de un millón de datos.
- Iniciar, en 1989, excavaciones en el monte Testaccio.
- Realizar estudios sea relativos a la zona de producción, en la Bética, sea relativos al estudio de la distribución del aceite bético en determinadas regiones del imperio.
- Desarrollar estudios dedicados al análisis de la producción y consumo de otros productos: vino y conservas de pescado.

Estas ideas han condicionado la discusión actual sobre la economía romana, donde se discute sobre la intervención del Estado en el desarrollo económico del imperio. Sobre el papel que el control de alimentos tuvo en la evolución de la política y de la administración romana y, de qué modo, las provincias "productoras de alimentos" tuvieron una mayor o menor influencia en el desarrollo y evolución del imperio romano.

Nuestro proyecto EPNet pretende abordar estas cuestiones desde perspectivas y ciencias distintas, con la esperanza de poder validar o no muchas de las cuestiones hoy discutidas.

Nota de lectura.

Las ideas aquí expuestas de una manera sintética han generado un volumen muy significativo de publicaciones tanto dentro del grupo CEIPAC, como por otros autores vinculados, de un modo más o menos directo, a nuestras investigaciones, así como entre los investigadores que critican nuestros puntos de vista. En dos direcciones han influido nuestros trabajos: en el análisis arqueológico/epigráfico y en la discusión más general sobre la evolución de la administración del imperio Romano.

El conjunto de las actividades del CEIPAC se recogen en nuestra web (ceipac.ub.edu) véase también: J. Remesal, A. Aguilera, M. García, D. J. Martín-Arroyo, J. Pérez y V. Revilla, Centro para el Estudio de la interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica (CEIPAC). *Pyrenae*. *Número especial 50è aniversari (1965-2015)*. Barcelona 2015.

Una síntesis con abundante bibliografía y la indicación de las influencias y discusiones generadas en torno a nuestros trabajos en: J. Remesal Rodríguez, *La Bética en el concierto del imperio romano*. Madrid 2011.